

originarse. La segunda, indudablemente, fue el apoyo de un grupo de socialistas que congeniaban con José Vela, principalmente. Entre otros estaban José Navarro, Rodolfo Di Núbila, Juan Ferrari, Antonio Noguera, Francisco Esperanza, José Di Lelle, Ismael Pastor, Alberto Almirón, Ernesto Zabala, Ernesto Conti, José Luis Zabala. Asimismo, como ya lo hemos observado, tuvo un papel de importancia la masonería constituida en la Logia Fraternidad N° 53 en esta creación, ya que los principales aportes económicos como el espacio para las primeras reuniones lo generaron hombres de esta Logia como el caso de Simón Pochat y Benigno Palacios. Hubo desde un primer momento generosidad para llevar adelante el ideal de

periodismo que se habían propuesto. El mismo se encuentra en estas palabras de Marino Corallini:

“Registrar de manera objetiva el quehacer de la ciudad y ayudar o mejor dicho impulsar todo aquello que propende al progreso”.

José Vela también supo expresar que la auténtica intención que se tenía con este medio era:

“Hacer de la democracia su escuela y realizar una tarea netamente ideológica, humana teniendo como objetivo la verdad, la justicia y la belleza”

EL TIEMPO: UN DIGNO INTÉRPRETE

José Vela, un periodista socialista, que se había iniciado en el diario La Vanguardia y

que llegara a Pergamino de la mano de Enrique Venini para trabajar en La Opinión, supo recordar el inicio de El Tiempo:

“Fue una tarea ciclópea la de formar una sociedad editora, comenzando por la colocación de capital en un ambiente no hecho para tentativas que lleven un asomo de riesgo, exigió el desgaste de grandes energías que habría luego de gravitar sobre las que indispensablemente debíamos desplegar en la dura y dificultosa obra de organización interna y más tarde en lanzar diariamente a la calle una hoja con pretensiones de cautivar a la gran masa de lectores”.

Por su parte Enrique M. Corallini en un discurso fijó algunas de las principales pautas del nuevo diario:

“Que sirva para hacer triunfar las buenas causas, o que defienda causas con sinceridad y buena fe; que sea en Pergamino este diario un digno interprete”.

ASPECTOS TÉCNICOS

Por medio de una Minerva Heidelberg T, la más famosa de las Minervas, con motor y sistema de aspapas que toma el papel en una bandeja y lo deja impreso en otra. Una máquina que se había convertido en la gran revolución de las minervas y otros aparatos necesarios, comenzó a llevarse adelante tamaña empresa. Para tal fin se realizaron las primeras pruebas en mayo de 1927 en la casona ubicada en Mitre y 25 de Mayo, donde se estableció la imprenta y las oficinas. Los primeros números consintieron de

16 páginas de un tamaño de 62X42 en dos secciones correctamente impresas. A los pocos números se aumentaron las páginas, pero sólo por circunstancias especiales.

El primer número tuvo en su tapa un título a ocho columnas que cumplió con creces el objetivo propuesto de llamar la atención de los lectores: “El jury de enjuiciamiento desestimó la acusación contra el juez Facio”. En esa primera página introducía otras noticias cablegráficas. En la segunda estaban los clasificados, en la tercera se ubicaban notas de color, en la cuarta y quinta las noticias locales, en la sexta las informaciones sociales; en la séptima y octava dedicadas a los espectáculos y las demás páginas al deporte. Se había especificado salir todos los

“90 años
informando
al ciudadano
con compromiso
y verdad.”

Felicidades!



PARTIDO DE
PERGAMINO

